

JÓVENES, POLÍTICA Y TRABAJO: UN ACERCAMIENTO A LAS PERSPECTIVAS DE DESARROLLO EN TLAXCALA

*Rafael Molina Sandoval*¹

RESUMEN

El tema de la juventud se convierte en objeto de estudio para analizar los elementos contextuales que afectan a los jóvenes, quienes, desde su propia experiencia consideran que las condiciones que les rodean les impiden superar o avanzar en su desarrollo. Reconocer las condiciones demográficas a nivel mundial, nacional y estatal de Tlaxcala, permite fundamentar los aspectos laboral y político, de igual forma, busca responder a dos cuestiones sustantivas: ¿cuáles son las condiciones que enfrentan los jóvenes en Tlaxcala en materia política- laboral? Y ¿Cómo repercuten en su desarrollo tanto social como individual?

El documento describe las características de una juventud tlaxcalteca que enfrenta distintas coyunturas por las que transita y encuentra retos por superar, como actor, observa la existencia de corrupción en los medios de representación política y decide no participar. Frente a los requerimientos laborales encuentra un sinnúmero de problemas para integrarse al mercado laboral, y consecuentemente muestra su escepticismo, su incredulidad frente al sistema político y económico.

El seguimiento indica que las condiciones socioeconómicas a nivel global no son tan diferentes del contexto estatal, donde los jóvenes emiten su veredicto: en el campo laboral los espacios son muy difíciles de acceder aún con carreras profesionales, por lo tanto, el campo político es cuestionado por no responder a las necesidades sociales, y en específico para la juventud.

Palabras clave: Juventud, política, trabajo.

¹ Doctor en Desarrollo Regional, adscrito a la Universidad Autónoma de Tlaxcala; Tel. (246) 46 2 99 22; mail: raffamus@yahoo.com.mx.

INTRODUCCIÓN

La juventud es un sector poblacional de gran importancia, su accionar se halla en un estado de latencia por las condiciones socioeconómicas de México, específicamente en Tlaxcala, donde a decir de ellos mismos no se identifican con el aspecto político que les contextualiza; ante la percepción de corrupción en las esferas gubernamentales expresan: “El sistema es deficiente, corrupto y sólo explota a la clase trabajadora” (Yessy, 20 años), así, se limita el interés de participación de los jóvenes, a la vez que consideran que las relaciones políticas complejizan el actuar en la misma: “No me gustaría participar en política por compleja y corrupta, (René, 30 años). Sin embargo, es importante reflexionar acerca de las circunstancias en que actualmente se desarrolla la juventud. A través del presente se realiza un acercamiento a la percepción juvenil con respecto a la política en Tlaxcala, asimismo, se busca conocer los posibles escenarios de desarrollo laboral y acción juvenil en un futuro a corto plazo.

Se plantea demostrar que la juventud se halla en un estado de pasividad y rechazo frente a las condiciones sociopolíticas y económicas tanto del país como en Tlaxcala, considerando que existen pautas condicionantes tanto objetivas como subjetivas impulsadas desde el modelo económico neoliberal.

La perspectiva de una juventud activa siempre ha sido motivo de alerta para quienes detentan algún tipo de poder, el encauzar dicho potencial de acción implica un esfuerzo inmenso, considerando las distintas condiciones y divergencias que se confrontan en el actuar social de la juventud, asimismo, ésta requiere una mayor atención de quienes representan dicho poder, en el campo académico, político, económico, laboral, etc., es decir, si bien la juventud representa un grupo social altamente dinámico, sus características y potencialidades también requieren de un tratamiento y atención especial.

Es preciso considerar que la juventud como categoría de análisis va más allá de un proceso de abstracción, se trata de un sujeto social concreto que se halla en un estado de evolución social y maduración psicológica, cuyas necesidades son de igual forma concretas, aunque pareciera que insaciables, se hallan inmersos en el modelo capitalista- consumista predominante, “influenciados por la constante publicidad de los medios de comunicación, principalmente la televisión” (Mier y Piccini, 2002); “la juventud, tal y como hoy la conocemos, es propiamente una “invención” de la posguerra. [...]La sociedad reivindicó la condición de los niños y los jóvenes como sujetos de derecho y, sobre todo en el caso de estos últimos, como sujetos de consumo” (Reguillo, 2012:21-22). Enfrentan la realidad específica de una economía volátil, insuficiente para la mayoría de los hogares, donde las oportunidades económico- laborales tanto para los jefes de familia como para los propios jóvenes son escasas, “Lo que menos les gusta son los bajos ingresos, así como el no poder ascender o el ambiente de trabajo en general” (Fernández, 2009: 72), generando inconsistencias sociales, entendidas estas como desventajas comparativas en el sistema de desarrollo individual y social.

Sin omitir la influencia económica representada por el neoliberalismo, cuya omnipresencia se siente en todos los ámbitos de la vida cotidiana, y donde el individuo no deja de ser eso, un individuo en el engranaje multidimensional de las relaciones socioeconómicas. A decir de Alejandré:

En la dimensión ideológica- cultural, la globalización intenta expresarse como una serie de valores universales articulados por el modelo de democracia liberal, cuya parcialidad ideológica queda encubierta por el impulso a crear y fortalecer estados de derecho como medida a nivel mundial. Paralelamente en el plano individual se proyecta un modelo de individuo capaz de calcular su trayectoria de vida en un mundo en el que el consumo es la tónica de su vida cotidiana” (Alejandré, 2009:10).

De esta manera, el individuo como sujeto incursiona a una sociedad política y politizada en función de múltiples limitantes, pero específicamente, regido por la democracia como paradigma dominante, surgida de la ilustración, pero con sus respectivas variantes en cada contexto nacional donde se aplica como regla de convivencia y predominio de grupos de poder, cuyos intereses se hallan interrelacionados con intereses supranacionales.

Mediante el presente se realiza un acercamiento a las condiciones y percepciones de desarrollo y participación política, al menos sucintamente, y que dicho abordaje permita reconocer las apreciaciones de la juventud en Tlaxcala, con la especificidad de que la información obtenida del ejercicio empírico, se trata de una *muestra*² muy reducida de jóvenes encuestados y la misma información se visualiza tanto en una percepción del contexto nacional como del contexto estatal, por lo tanto, se hace un desglose de temas y de resultados que son interpretados para exponer cual es la realidad que enfrentan los jóvenes tlaxcaltecas y a través de un proceso inductivo- comparativo, reconocer si las tendencias de las respuestas resultan coincidentes con las condiciones presentes en el país.

CONTEXTO HISTÓRICO

A manera de encuadre temático, la aparición de la juventud en la arena pública a nivel internacional se remonta a “1966 en la Universidad libre de Berlín” (Mier y Piccini, 2002: 21); “Los jóvenes han sido importantes protagonistas de la historia del siglo XX en diversos sentidos. Su irrupción en la escena pública contemporánea de América Latina data de la época de los movimientos estudiantiles de finales de los años sesenta.” (Reguillo, 2012: 19), donde aparecen como críticos a los sistemas de dominio académico y a la vez político, sin duda el planteamiento de Mier y Piccini, así como de Reguillo, indican claramente el perfil

² Durante el mes de mayo y junio se realizaron 44 encuestas a jóvenes en la ciudad de Tlaxcala, estas fueron en forma aleatoria, el instrumento consta de 25 preguntas con opción de respuestas abiertas, asimismo, divididas en seis bloques temáticos: Datos generales, Educación, Política, Ecología, Laboral, Economía. Las respuestas se agruparon de acuerdo con cada tema para su tratamiento en forma estadística, y representación gráfica según sus tendencias.

revolucionario de la juventud de aquella época, entendiendo como revolucionario las formas de cuestionar el modelo académico imperante.

No sólo se levantaba una demanda que ya en principio ponía en relieve la convicción de una ilegitimidad constitutiva en los mecanismos de gestión universitaria. Era a un tiempo una denuncia y un reconocimiento: la universidad no constituye el único dominio de interés de los estudiantes. Mostraron entonces que podían evaluar, medir, reconocer una pluralidad de ámbitos. Abrieron violentamente el juego de las expectativas para exhibirse como un sector capaz de configurar políticamente su entorno. Desplegaron, y esto fue sin duda lo que más temor suscitó, una imagen móvil, imprevisible, actuante” (Mier y Piccini, 2002: 22).

Así se inaugura la presencia de los jóvenes, no como entes pasivos, ni como un grupo dependiente, sino como un sector crítico, activo, con conocimientos, formados en las aulas institucionales que buscan demostrar su valía y crítica a los distintos sistemas políticos, que detentaban el poder discrecionalmente.

En México, los distintos momentos por los que ha pasado la juventud en la construcción de su identidad se hallan marcados por acontecimientos de sometimiento y presión oficial o gubernamental, condicionando determinadamente el proceso de desarrollo individual y colectivo del individuo así como de sus coetáneos.

Por lo anterior, la propuesta de análisis de las perspectivas que tiene la juventud tlaxcalteca, obliga a vincular el acontecer histórico inmediato en su contexto social y político actual, buscar sus antecedentes más representativos, y su secuencialización para explicar en parte la fenomenología presente.

Pareciera existir una dialéctica irreconciliable entre el acontecer sociopolítico- económico y la participación juvenil, sin embargo, es pertinente considerar, que ese rechazo e indiferencia por su propio acontecer contextual inmediato, donde aparentemente el joven no

halla acomodo en la dinámica cultural, socioeconómica y política, obedece aún a su propio desarrollo psico intelectual, que se percibe como un problema que requiere de atención inmediata, pero a la vez, como se describe en líneas anteriores, existe una constante chispa de conocimiento crítico en cada joven que cuando llegan a coincidir suelen desencadenar movilizaciones que ponen a prueba y cuestionan los esquemas institucionales predominantes, por lo tanto, el presente busca ser un acercamiento a la percepción juvenil, acerca de un tópico de interés general pero expresado por los propios jóvenes, por una parte, su perspectiva respecto de las condiciones político- laborales, sin omitir contextualizar el aspecto sociodemográfico y económico, como componentes de la sociedad y específicamente como aspectos de percepción de los jóvenes.

CONTEXTO SOCIODEMOGRÁFICO Y JUVENTUD EN TLAXCALA

A nivel mundial la juventud queda parcialmente marginada, las condiciones económicas imponen las formas de producción y reproducción social, los medios de comunicación operan abiertamente a favor de los lineamientos neoliberales, los mercados de capital exigen sociedades consumistas, capaces de reproducir esquemas de máxima ganancia, donde el individuo genere recursos para su autosatisfacción.

De manera resumida se retoma la información de la población juvenil en el mundo, donde el Banco Mundial (BM) destaca: “Los jóvenes de los países en desarrollo conforman el segmento de mayor crecimiento de la población mundial, pues más de la mitad de los 5.000 millones de personas que viven en estos países son menores de 25 años. En este contexto, los jóvenes no sólo son el futuro, sino también el presente.

- Los niños y jóvenes constituyen prácticamente el 50% de la población de los países en desarrollo
- El 85% de los jóvenes entre 15 y 24 años vive en estos países” (BM, 2013: 1)

Sin duda que el contexto nacional no se aleja de esta realidad, dando como resultado un complejo grupo social en plena edad de desarrollo psicosocial y con posibilidades de aplicación de su fuerza productiva al desarrollo del país, aunque en la realidad se enfrentan a esquemas harto complejos, a decir de Alejandré: “Las mayorías de la población trabajadora est n recorriendo el mismo camino ya conocido desde el inicio del capitalismo, sólo que agravado, irremediablemente continúan siendo las víctimas, sin embargo, y si atendemos a prioridades, las principales víctimas son los jóvenes que siguen ahí, en un escenario donde ya no son necesarios para la producción, sólo para el consumo” (Alejandré, 2009:15).

Por lo tanto, la importancia de Tlaxcala como espacio donde se generan distintas dinámicas socioeconómicas, destaca al ser uno de los más pequeños estados de la República Mexicana, con una población total de 1 169 936 habitantes, cuya población femenina de 604,161 y de hombres de 565 775 (INEGI, 2013), que se dividen porcentualmente en 51.64% de mujeres y el 48.36 % hombres. En este contexto la juventud es un sector poblacional con altas expectativas que busca establecer pautas de acción, pero aún entre este sector, es difícil su integración como grupos de acción, pues los múltiples distractores como juegos electrónicos, programas televisivos, cines, antros, etc. Parecen coincidir en formar jóvenes individualistas, hedonistas, centrados en su propio ego, en su propia autosatisfacción, lo cual impide que busquen alternativas de participación social y sobre todo, dificultan su incursión al ámbito laboral y económico principalmente.

Cuadro 1. Población total y densidad/Km2.

ESTADO	POBLACIÓN	AREA KM2	%/País	DENSIDAD/Km2
TLAXCALA	1 260 628	3 997	0.2	293

Fuente: Elaboración con datos del INEGI

Aunque el supuesto de 3 personas por kilómetro cuadrado pareciera suficiente para la distribución de la población, en la realidad, los conglomerados urbanos presentan

polarización con respecto a ese supuesto, ya que por las condiciones geográficas, existen extensiones territoriales con baja densidad de población, mientras que las principales ciudades de Tlaxcala, presentan un crecimiento considerable en el transcurrir del tiempo. Es pertinente señalar cómo estas condiciones afectan a la juventud tlaxcalteca, en primera instancia y en consecuencia reconocer las distintas variables que determinan la evolución de este grupo social tan importante.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO), a mediados de año 2014, la población mexicana será de 119 713, 203 habitantes (CONAPO, 2014:1), de los cuales, las mujeres representan el 51.8 % y los hombres el 48.2 % del total, coincidiendo con la tendencia poblacional de Tlaxcala.

Asimismo, la información indica que la Tasa Global de Fecundidad (TGF) en Tlaxcala será de 2.2 hijos por mujer (CONAPO, 2014), dando como resultado un proceso porcentual decreciente en el incremento de la población, sin embargo, es necesario precisar que del año 2010 al 2014, en números reales, se ha mantenido un ritmo de crecimiento poblacional más o menos homogéneo, donde el promedio de crecimiento es de 18 621 ciudadanos por año, resultando que del periodo 2010 a 2013, se produjeron 74 485 nacimientos.

Cuadro 2 Nacimientos por año 2010- 2014

Población /año	2010	2011	2012	2013	2014
Población	1186143	1206291	1224637	1242734	1260628
Nacimientos	20148	18346	18097	17894	

Fuente: Elaboración propia con datos del CONAPO

El promedio de defunciones por año es de 6 578 (CONAPO, 2014), lo cual significa que el crecimiento real por año se ha dado en un promedio de 12 043 habitantes que nacen en Tlaxcala (independientemente de las condiciones de migración e inmigración estatal).

En estas circunstancias, considerando que la población evoluciona constantemente, los requerimientos de diversa índole entre los que destacan los de primera necesidad, obligan a revisar las posibilidades de desarrollo de la juventud, sobre todo, reconocer la importancia que representa el hecho de un proceso de madurez sana, donde las necesidades sean cubiertas satisfactoriamente, por lo cual, es deseable entender que existen dificultades gubernamentales para atender el déficit de requerimientos sociales de la población en general y de la juventud en específico.

Para abordar las apreciaciones de los jóvenes en Tlaxcala, se diseñó un instrumento que aborda al menos cinco rubros de interés de los jóvenes, ecología, educación, economía, laboral y político, de los cuales en el presente se abordan principalmente los aspectos político- laboral como ejes de análisis, de esta manera, se presentan parte de los resultados y se analizan en relación con información de orden nacional e internacional, para comparar hasta qué punto resultan coincidentes los datos aportados por los encuestados.

El muestreo se realizó con 44 jóvenes de entre 16 a 30 años, abordados en forma aleatoria en la ciudad de Tlaxcala, durante los meses de mayo y junio de 2014, el instrumento se diseñó con opciones de respuestas tanto de valores predeterminados como respuestas abiertas para dar opción al joven de expresar sus percepciones respecto de los tópicos de investigación, asimismo, de acuerdo con las respuestas, los datos se conjuntaron en cuadros de afinidad y se les categorizó por variables, para presentar en forma de cuadros, gráficos y respuestas abiertas.

Es importante considerar que la presencia de grupos juveniles en distintos ámbitos o foros de corte internacional y nacional siempre está presente, sin embargo, en la realidad representan grupos de interés reducidos o cuya presencia no refleja la realidad de toda ese sector poblacional, por lo tanto, es necesario asumir con cierta precaución sus aportes, pues

aunque son de importancia e interés, las condiciones socioeconómicas y políticas en México influyen en la poca o nula participación de la mayoría de jóvenes.

En términos de los *Delegados Jóvenes en la Tercera Comisión de la Asamblea general de la ONU*. “Celebrada en Nueva York el 9 de octubre de 2012” (Cámara, 2013:40) se plantean los requerimientos de este importante sector, que como se puede observar, se hacen partícipes conscientes de la realidad que les toca vivir: “Este año México contará con la mayor cantidad de jóvenes de la historia en nuestro país: 36.2 millones de personas entre 12 y 29 años de edad. Para garantizar que este potencial contribuya al desarrollo es necesario superar el desempleo, una de las principales problemáticas globales. Ante la falta de oportunidades, muchos jóvenes han optado por participar en el sector llamado informal. Lo anterior debe ser analizado y atendido por las Naciones Unidas con el fin de garantizar el desarrollo humano y condiciones de trabajo decentes” (Cámara, 2013: 40).

El auto análisis del propio sector juvenil, expuesto ante las Naciones Unidas implica al menos dos visiones: la primera, que no cualquier joven llega a la Asamblea General de la ONU, es decir, que existe una élite juvenil que se presentó en este evento; la segunda, más apegada al presente tema indica esa preocupación generacional por el contexto difícil que existe en la sociedad y la falta de oportunidades para los jóvenes.

Por otra parte, “De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en la crisis económica de 2009 ese sector de la población fue el más perjudicado por éste fenómeno. El escenario actual refiere que, en México, más de la mitad de los desempleados actuales tiene entre 14 y 29 años de edad, siendo el grupo de entre 20 y 24 años el más vulnerable, según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)” (Espinoza, 2011:1). Las condiciones de carácter laboral para la juventud son un tanto adversas, al no contar con garantías al menos para el acceso a espacios de trabajo que permitan su desenvolvimiento en el área productiva, tanto como un factor de desarrollo personal, como social, así, la

juventud expresa parte de sus aspiraciones en términos laborales. De acuerdo con la pregunta de *la actividad que realizan los encuestados tlaxcaltecas* (jóvenes), indican que el 50 % son estudiantes en distintos niveles educativos, mientras que el 23 % son empleados, el 5 % tienen sus propios negocios y el 5 % estudia y trabaja, otro 5 % se halla en el grupo de los *ninis*, que ni trabajan ni estudian, mientras que los que desarrollan trabajos agrícolas son el 5 % y otros más no respondieron.

Por otra parte, la inexistencia o limitación de espacios laborales, suficientemente remunerados son definidos como precarios, a lo cual, Raúl Lorente-Campos, define la *precariedad laboral*, desde la perspectiva de trabajar a *Tiempo parcial*, desde la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), donde se especifica que “Se entenderá por trabajador a tiempo parcial a un trabajador asalariado cuya jornada normal de trabajo, calculada sobre una base semanal o como una media de un periodo de empleo de hasta un máximo de un año, tenga una duración inferior a la de un trabajador a tiempo completo comparable” (Lorente, 2004: 22), sin embargo, en el recuento de distintos países europeos, el autor, refiere las distintas formas de conceptualizar la precarización laboral a nivel internacional, la cual contempla tanto la parcialización del tiempo laboral como el salario para el trabajador.

En México, García Heredia reporta una declaración del Secretario del Trabajo y Previsión Social, Alfonso Navarrete Prida, quien declara que para agosto de 2013, existían “8.5 millones de mexicanos con empleo precario” (García, 2013:3). Esta situación nos pone en prevención sobre las condiciones laborales que actualmente deben enfrentar los jóvenes mexicanos, pues la precariedad implica el ajuste de tiempo y salarios, así como las condiciones legales en materia laboral que actualmente imperan en México y que condicionan el desarrollo laboral de la PEA, de igual forma el desarrollo individual y familiar de este sector social y en general de toda la población.

Se calcula que en México, aproximadamente el 50 % de la población se halla entre los 14 a 29 años, tenemos que de los 112 336 538 de ciudadanos mexicanos, 56,168, 269 se hallan en esta clasificación, por lo tanto, García indica que, “a través del reporte, el INEGI agregó que, según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 59.30 por ciento de la población de 14 años y más en el país es Económicamente Activa” (García, 2013: 3), dando como resultado que 67 401 922 personas integran la PEA en México, por lo tanto, de este universo de población, los 8.5 millones de mexicanos con empleo precario, representan el 12.7 % de la PEA en estas condiciones.

En el mismo sentido, de acuerdo con la Organización internacional del Trabajo (OIT), en la crisis económica de 2009 ese sector de la población fue el más perjudicado por este fenómeno. El escenario actual refiere que, en México, más de la mitad de los desempleados actuales tiene ente 14 y 29 años de edad, siendo el grupo de entre 20 y 24 años el más vulnerable, según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). (Espinoza, 2011: 1). Más aún, la información indica que al año 2011, de los 16 millones de jóvenes en edad de trabajar, “1 millón y medio no encuentra empleo” (Espinoza, 2011:1). Es decir, el 9.4 % de mexicanos considerados como PEA, se halla en estado de indefensión laboral.

Concretamente, las condiciones laborales para los tlaxcaltecas jóvenes son un tanto difíciles, por lo cual, es importante citar que en *La Jornada*, se destaca que “a manera de contraste, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) acaba de señalar en el documento “Panorama de la educación 2013” que el 24.7 por ciento de los jóvenes de 15 a 29 años de edad en 2011 se situaron como *ninis* (ni trabaja, ni estudia), lo cual lleva a marcar la pérdida de oportunidades (del Bono Demográfico), de capacidades y recursos para que los chicos se desarrollen” (La Jornada, 2013: 1). Cabe resaltar que el documento refiere al global de la población en el mundo, por lo cual, si la tendencia es en el mismo sentido, se habla de un porcentaje importante de jóvenes sin oportunidades en

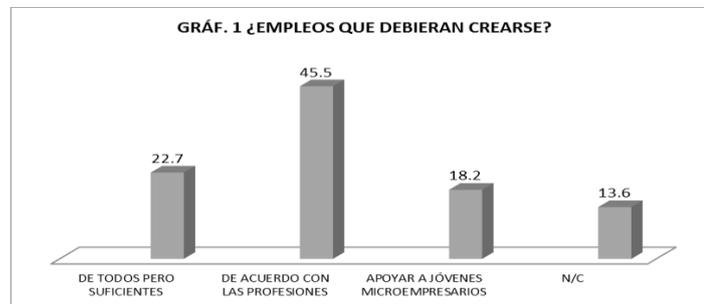
Tlaxcala, aunque de acuerdo con el resultado de la muestra, el 9 % de la misma manifiesta pertenecer a este grupo de jóvenes que ni trabajan ni estudian, pues debe tenerse en consideración, que las tendencias nacionales y estatales no andan tan desproporcionadas, más bien reconocer la información como base para que los gobiernos revisen hasta qué punto pueden mejorar las condiciones de creación de empleos, donde los jóvenes puedan ingresar al mercado laboral.

Mientras tanto, de acuerdo con el Boletín de Prensa 124/14, que emite el INEGI en el mes de marzo de 2014, indica que en Tlaxcala la Tasa de desocupación es de 5.19 para el mes de febrero de 2014, en comparación con el 5.87 en el mismo mes de 2013 (INEGI, 2014:7), es decir, que en apariencia ha bajado el índice de desocupación, mientras que este índice es más elevado que a nivel nacional, pues el mismo documento indica que a nivel nacional es de 4.73 (INEGI, 2014:1).

Es pertinente especificar que si consideramos el 5.19 % desocupada de la PEA, se contrapone al 6.50 % que indica Ramírez en el apartado de PEA, sin embargo, es preciso observar el 5.19 representan 42 125 desocupados en Tlaxcala, condición que en caso del CONAPO que plantea el 6.50 o el INEGI que publica el 5.19 % de la PEA desocupada, en ambos casos, se observa en términos reales una población de más de 40 000 desempleados o sin un empleo que les retribuya el ingreso suficiente para subsistir, donde al menos 5 de cada mil habitantes jóvenes en Tlaxcala no tienen un empleo formal.

Esta situación implica que en la población tlaxcalteca existe un déficit de plazas satisfactorias en términos laborales y remunerativas, considerando que el mismo documento especifica la importancia que dan los entrevistados a la necesidad de trabajar más horas para ganar un poco más de salario, lo cual indica la poca remuneración que tienen los empleos, situación que obliga a las personas a buscar alternativas para obtener los recursos mínimos de subsistencia.

Ahora bien, con sustento en la expresión de los jóvenes, parece existir una común exigencia, la creación de empleos, pues ante la pregunta específica del *¿tipo de empleos que quisieran que se crearan en Tlaxcala?*, el gráfico 1 nos señala la expectativa juvenil.



Fuente: Elaboración propia con datos de muestra

Las tendencias son hasta cierto punto coincidentes, la información resultante de la encuesta resulta coincidente con la información estadística oficial, con sus respectivas variantes, sin embargo, es de suma importancia observar que independientemente de ambos casos, la juventud expresa un sentir de participación, que se les considere para ejercer laboralmente y que no se les pongan limitantes de experiencia, para esto, se transcriben algunas expresiones tomadas de la muestra:

“que se generen empleos donde el intelecto y la innovación joven se usen” (Yessy, 20 años)

“Pienso que no debieran crearse, sino darles oportunidad en lo que estudiaron” (Cyndi, 27 años)

“Los empresarios solicitan experiencia, cuando no dan oportunidad de adquirirla” (Alma Leticia, 26 años).

“Muchas veces no hay empleo a pesar de la preparación que se tenga, no dan oportunidad” (Sandra, 23 años).

A manera de reflexión, el campo laboral para los jóvenes tlaxcaltecas es una barrera tanto de orden político como empresarial, no se generan tantas plazas como lo demanda la sociedad, por lo cual, se vive un crecimiento en la crisis laboral tanto en Tlaxcala como en México.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

Si bien la juventud representa un importante sector de la población Económicamente Activa (PEA) de todo país, en general representa más del 50 % de la población mundial, por lo tanto debemos tener presente que debido a los distintos factores que inciden en los países en vías de desarrollo, una fracción de este gran grupo poblacional también se queda al margen de las posibilidades de desarrollarse, así, el Banco Mundial (BM), indica que:

- “Los jóvenes tienden a ser el grupo más vulnerable de la sociedad. Por lo general, cuando la comunidad global analiza estrategias e implementa proyectos diseñados para mejorar los estándares de vida, las voces de los jóvenes son las menos escuchadas.
- Unos 238 millones de jóvenes sobreviven con menos de un dólar al día, lo cual constituye el 25% de las personas que viven en condiciones de extrema pobreza en el mundo” (BM, 2013:1).

En México, desde la perspectiva oficial el INEGI define que la PEA, “Son todas las personas de 12 y más años que en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica, o formaban parte de la población desocupada abierta” (INEGI, 2014:1). Donde la población que desempeña cualquier actividad económica es contabilizada como PEA, dando como resultado que en Tlaxcala para el año 2013 habían 811, 668 habitantes considerados en la categoría de PEA (INEGI, 2014:1).

“Al respecto, las cifras del organismo muestran una mejora paulatina en el comportamiento del empleo en Tlaxcala, pues la tasa de desocupación pasó de 7.20% de la Población Económicamente Activa (PEA) en el primer trimestre, a 6.80% en el segundo, para ubicarse en 6.50%, en el tercero, situación que se corresponde con la política de fomento a la inversión emprendida por el gobierno estatal que atiende la complejidad del fenómeno ocupacional en la entidad. Dichos valores advierten que el estado ocupó el segundo lugar en la lista de entidades con las cifras más altas de desocupación, para luego descender a la tercera posición, y

finalmente al octavo, marcando una diferencia de 0.7%, entre los trimestres primero y tercero”
(Ramírez, 2014:1).

Esta situación no deja de ser preocupante, considerando que de las 811 668 personas de PEA el 6.50 % lo constituyen 52 758 personas, que representan a un importante grupo en condiciones de desarrollar actividades productivas que redundarían en un avance sustancial individual en primera instancia y en segunda en un avance colectivo que se reflejaría en una mayor dinámica socioeconómica y de desarrollo, lo cual no sucede frente a las condicionantes de un mercado laboral reducido.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE DESOCUPADA

El concepto obliga a definir a la Población Económicamente Desocupada (PED), como aquel grupo que no desarrolla actividades económicas que provean de los recursos necesarios para la subsistencia, implican además un breve recuento de aquellas personas que estadísticamente no reportan actividades propias del grupo de PEA a que corresponden, en este caso, se presenta brevemente una descripción, con la correspondiente aclaración de que la información ha sido elaborada a partir de la publicación de Información Laboral de *la Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral (SEPL)* en Tlaxcala, correspondiente al año 2013, se observa que existe una diferencia en los datos con respecto a la información presentada en los párrafos anteriores, sobre todo por las fechas de publicación y por las fuentes que publican, por lo cual, la información, se ha diseñado en función de tres rubros, por sexo, por nivel de instrucción y por edades, de donde se desprende lo siguiente: “Existen 11 795 mujeres y 14 416 hombres desocupados hacia el IV trimestre de 2013” (SEPL, 2013: 10)

La SEPL señala que para el año 2013, la PED representa un total de 26 211 habitantes, de los cuales el 55 % son hombres y el correspondiente 45 % restante son mujeres. Destacan la importancia del dato, pues con respecto al total de la PEA, es un importante sector que no

realiza actividades que provean de recursos a la sociedad en general y a su beneficio particular, preocupante en cuanto se deja de capitalizar el bono demográfico³ que representa generando un atraso social.

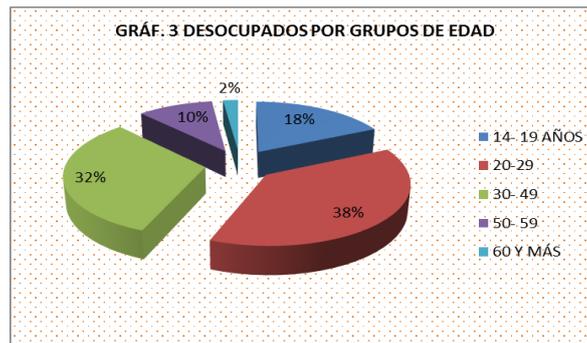


Fuente: elaboración con datos de la SEPL

La información indica un considerable número de personas en la categoría de desocupados, con respecto a la información base, aquellos ciudadanos que cuentan con algún tipo de instrucción académica se clasifican en este grupo, donde se puede observar que las personas con mayor nivel académico o superior, representan el 23 % de este grupo, estando dos puntos por arriba de quienes cuentan con el nivel medio superior y a tres puntos de aquellos que sólo tienen estudios de primaria, teniendo el 37 % los ciudadanos con instrucción secundaria.

Ante esto, se plantean las siguientes apreciaciones: que el dato real de ese 23 % lo representan 6 028 ciudadanos, resaltando el hecho de haber concluido algún tipo de carrera profesional y donde a nivel estatal no hallan acomodo laboral, asimismo, quienes cuentan con instrucción media superior y secundaria, de igual forma sus condiciones desempleo o desocupación son un tanto elevadas (Gráf. 3).

³ El Consejo Nacional de Población define al Bono Demográfico como el fenómeno que se da dentro del proceso de transición demográfica en el que la población en edad de trabajar es mayor que la población infantil y de adultos mayores, y por ello el potencial económico es mayor. Así, la población que se considera como potencial económico, en la que se encuentran los jóvenes, favorece de forma significativa el crecimiento o mejoramiento en la calidad de vida de las personas.



Fuente: elaboración con datos de la SEPL

Condiciones no resueltas totalmente, considerando que una fracción de esta PEA, se halla en proceso de formación, sin embargo, la realidad nos remite a observar que no se logra cubrir la demanda laboral de los profesionistas que egresan cada ciclo escolar de las aulas, obligándolos a retomar actividades distintas a sus perfiles profesionales e incluso, como se observa en el apartado referido a lo laboral, actividades de informalidad.

JUVENTUD Y POLÍTICA

El campo político en apariencia parece ser de poco interés para los jóvenes, sin embargo, existe cierta coincidencia que las subjetividades con que son considerados los jóvenes suelen estar fuera de la realidad.

“Entre los jóvenes, las utopías revolucionarias de los años setenta, el enojo y la frustración de los ochenta, el hedonismo y la estridencia de los noventa han mutado, en la primera década del siglo XXI, hacia formas de presencia, coexistencia y manifestación que parecen fundamentarse en un principio ético- político generoso: el reconocimiento explícito de no ser portadores de ninguna verdad absoluta en nombre de la cual ejercer un poder excluyente” (Reguillo, 2012: 13-14).

En Tlaxcala no deja de ser interesante la participación de la juventud, sus percepciones y sus aportes permiten vislumbrarlos como agentes que están en plena formación para el

cambio generacional, si bien como se percibe en el aspecto laboral que no existe un mercado de trabajo suficiente para absorber la demanda del mismo, en el aspecto político, la juventud no es ajena como pudiera parecer, sino muy por el contrario, el tema debe ser tratado con el debido cuidado para no caer en prejuicios ni categorizaciones subjetivas, de tal manera que se presentan algunos elementos que buscan clarificar cual es el estado en que se halla este sector social en términos de percepción e interés por el campo político en Tlaxcala.

*La Jornada*⁴, del día 4 de julio de 2013, indica que “Actualmente, en el estado hay 159 mil 664 personas que tienen entre 18 y 24 años de edad, de los cuales el 49.17 por ciento son hombres y el 50.83 por ciento mujeres; dicha población de jóvenes representa el 12.87 por ciento de la población total estatal, misma que registra un millón 240 mil 439⁵ tlaxcaltecas” (La jornada, 2013:1). Se observa que existe una parcialización de la información por referirse únicamente a las personas entre 18 y 24 años de edad, es importante para inferir el potencial electoral que representa este sector poblacional.

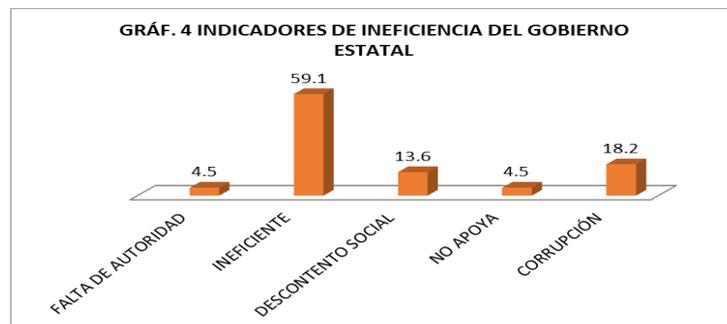
Si bien hacia el año 2013, en las elecciones del 7 de julio, la población juvenil representa un importante porcentaje de votantes, en muchos de los casos son jóvenes que aún se encuentran en edad de estudiar o están por terminar una carrera profesional, lo cual implica la necesidad de encontrar espacios laborales que les permita desempeñarse profesionalmente, que si bien la mayoría de los candidatos políticos propone la creación de fuentes de empleo, esto no depende de la buena voluntad de esos candidatos, sino de las dinámicas socioeconómicas que imperan en el país y en el estado, así como a nivel mundial.

⁴ Diario de circulación nacional, con edición electrónica, consultada el día 25 de septiembre de 2013.

⁵ El dato que publica La Jornada, difiere del Censo de población, publicado del INEGI, considerando que al año 2013, la población ha incrementado y por lo tanto presentan un dato más actualizado.

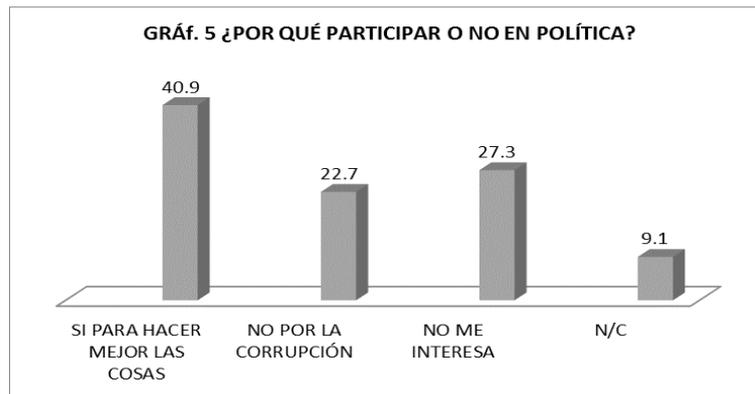
La expectativa juvenil en materia político-electoral pudiera enfocarse a esperar soluciones para sus necesidades, la realidad es que el contexto local presenta diversas discontinuidades en las áreas de desarrollo del individuo, por lo cual, se revisa brevemente las opiniones de los jóvenes, cuya tendencia marca lo siguiente:

Ante la pregunta específica a los jóvenes *¿Cómo calificaría al gobierno de Tlaxcala?*, de acuerdo con las respuestas, se derivan las siguientes apreciaciones: ningún joven califica como *buena* la administración gubernamental actual, mientras que el 68.2 % lo considera *regular* y el restante 31.8 % lo califica como *malo*, por lo tanto, de acuerdo con las expresiones manifiestas de los jóvenes en el gráfico 4, declaran que se debe a la falta de autoridad el 4.5, el 59.1 % lo considera ineficiente, el 13.6 indica que ha generado descontento social; el 4.5 % expresa que no hay apoyo del gobierno, mientras que el 18.2 % lo califica como corrupto.



Fuente: Elaboración con datos de la muestra

En sí la juventud representa un importante grupo social que contrario a lo que pudiera parecer respecto de su nula participación política, lo cierto es que en la realidad si existe inquietud por hacerlo, ya que de acuerdo con las respuestas de los encuestados, de las *motivaciones de participar en política o no hacerlo*, al menos, un 40.9 % expresan su inquietud de participar con el fin de hacer mejor las cosas, lo que indicaría que su percepción respecto del ejercicio político actual es negativa (Ver Gráf. 5)



Fuente: Elaboración con datos de la muestra

Mientras que el 22.7 % considera que no le gustaría participar por la corrupción existente en el sistema político, situación alarmante pues los jóvenes prefieren mantenerse alejados que vincularse al trabajo político, mientras que el 27.3 % indica su indiferencia o que no les interesa participar y el 9.1 % no respondió la pregunta.

De esta manera, si bien la política y el gobierno son elementos fundamentales para promover el desarrollo social y económico del estado y del país, pierde su importancia ante los jóvenes por los niveles de corrupción percibidos como limitantes, aunque lo rescatable de las respuestas y de los jóvenes es considerar que pueden superar lo que se hace en el gobierno.

Por lo anterior, resultaría muy interesante impulsar una estrategia gubernamental amplia donde se brinde atención a la juventud y se aproveche su potencial político, no sólo como aporte de votos, sino como agentes de cambio político y fuente de innovación en los distintos campos sociales.

CONCLUSIÓN

Considerando que el sector juvenil se halla en el denominado Bono Demográfico, entonces se observa que existe un total desfase entre las posibilidades de desarrollo tanto laboral

como político, esto genera diversas reacciones por parte de los afectados, en este caso los jóvenes, pues una vez que se ha detectado que la aparente indiferencia de los jóvenes por participar en la política y en actividades laborales no son parte de una negligencia del individuo, sino resultado de las tendencias del contexto en que se halla, donde las condiciones socioeconómicas y políticas han encerrado a los jóvenes en la disyuntiva de buscar alternativas a pesar de observar que no existen las condiciones óptimas de desarrollo político ni laboral.

En síntesis, podemos afirmar que los resultados teóricos y empíricos son coincidentes, la población joven se encuentra en un constante crecimiento demográfico y cuyas necesidades se incrementan proporcionalmente, dando como resultado una presión mayor sobre las instituciones, la misma iniciativa privada, los recursos naturales, que forman parte de los satisfactores que requiere la población en general, donde finalmente la juventud sigue siendo un actor poco aprovechado en las sociedades y estados actuales, bajo cualquier pretexto, menos para el consumismo promovido desde todos los ámbitos económico e incluso políticos.

BIBLIOGRAFÍA

Alejandro Ramos, Gonzalo (2009). *Ciudadanía y perspectivas de los jóvenes: el México del siglo XXI*, México, EON Sociales.

Banco Mundial (2013), *Juventud, reseña temática*.
<http://www.bancomundial.org/temas/juventud/>. Página consultada el 14 de octubre de 2013.

Consejo Nacional de Población (2014), *Proyecciones de la Población 2010-2050*,
<http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones>. México. Página consultada el 30 de mayo de 2014.

_____ (2014), Tlaxcala: *Población económicamente activa por edad y sexo a mitad de año, 2005-2030. Proyecciones 2005-2030*.
http://www.portal.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=38&Itemid=236

Comisión de Juventud de la Cámara de Diputados (2013), “Delegados jóvenes en la Tercera Comisión de la Asamblea General de la ONU”, en Rev. *Cámara*, año 03/2013, núm. 28, México.

Espinoza, Berenice (2011), “Jóvenes en México sufren desempleo”. En, *Universia* (2011), México, noticias de actualidad, <http://noticias.universia.net.mx/en-portada/noticia/2011/08/11/856064/jovenes-mexico-sufren-desempleo.html>.

Fernández Poncela, Anna M. (2009), “Algunos rasgos actuales de la juventud y de su cultura política”, en Alejandro Ramos, Gonzalo (Coord.) (2009), *Ciudadanía y perspectiva de los jóvenes: el México del siglo XXI*, México, Eón Sociales.

García Heredia, Juan (2013), “Hay 8.5 millones de mexicanos con empleo precario: Navarrete”, en *El Sol de Tlaxcala*. Sección Nacional. 21 de septiembre de 2013. Tlaxcala, México, pág. 3.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2013), *Censo de Población y Vivienda 2010*. México

INEGI (2014), *Glosario Completo*, 94 conceptos.

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=ehne&c=4394>,

México

_____ (2014), *Boletín de prensa No. 124/14*.

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.pdf>. México

Jornada, La (2013), "Podrán votar en Tlaxcala 151 mil 260 jóvenes de 18 a 24 años de edad, informa el Coespo", 4 de julio de 2013, en:

<http://www.lajornadadetlaxcala.com.mx/?p=882>, Página consultada el 25 de mayo de 2014.

Lorente- Campos, Raúl (2004), *La precariedad Laboral de trabajar a tiempo parcial: El caso de España*, México, Universidad Autónoma de Tamaulipas- Plaza y Valdez.

Mier, Raymundo y Piccini Mabel (2002), *El desierto de los espejos, juventud y televisión en México*, México, UAM-X, Plaza y Valdez.

Ramírez, Romero José Luis (2014), *Baja el desempleo en Tlaxcala: INEGI*, en, *ABC Noticias*, Jueves 3 de abril de 2014.

Reguillo, Rossana (2012), *Culturas juveniles, formas políticas del desencanto*, México, S. XXI Editores.

Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2014), Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral, *Información Laboral, Febrero de 2014*, Gobierno del estado de Tlaxcala, México.